

Don Diego Martínez Barrio. 15/2/61

Estoy con él un par de horas escasas. Habla reposadamente. Precisa sus términos. Domina su expresión. Dice las cosas con aplomo y ponderación, como de costumbre en él.

En Noviembre, al anunciarse el referendun francés, se tuvo el temor de que se provocara el desorden, que pudiera alcanzar a los hombres más representativos del exilio republicano. El Gobierno entendió que debiera dejar la zona de París y él se fué a Menton. Allí enfermó. Bronquitis. Neumonia. Volvió a St. Germain a convalecer. Tuvo un fuerte ataque de reuma. Cuando apenas convalecía de ambas dolencias, un coche, cediéndose sobre el que lo conducía a él, le produjo lesiones en las dos piernas, que lo tienen sentado en una butaca, desde la que me habla.

Entre lo que dice recojo los extremos más importantes.

El Gobierno de la Republica accedió al Presidente de Mexico, para que él planteara el caso español al Presidente Kennedy. La gestión ha sido hecha por el Presidente de Mexico al Embajador de Estados Unidos en aquella capital. El Gobierno de la Republica quiere saber "si el Gobierno norteamericano estima que está abierta la sucesión de Franco". En el caso de que sea así, el Gobierno y las Instituciones de la Republica están en condiciones de cooperar al buen resultado de una gestión que tenga por finalidad la de facilitar el tránsito, mediante las soluciones transitorias que sea preciso arbitrar. Para ese supuesto, el Gobierno no adoptaría las medidas precisas para servir aquella finalidad, no tan solo bajo el punto de vista del interés español, sino teniendo en cuenta también el interés norteamericano.

No hay respuesta al planteamiento.

En cuanto la haya será convocada la Junta de Estado.

El pacto hispano-portugués que ahora ha aflorado, estaba concebido y redactado en tiempos de Gordon Odras. También este tema será llevado a la Junta de Estado.

La conferencia de prensa que se proponía haber tenido el General Herrera para dar cuenta pública de la existencia y modalidades del pacto hispano-portugués, fué suspendida porque Julio Just recibió indicaciones del Quai d'Orsay con el ruego de que, no fueran hechas aquellas manifestaciones en París. Podían ser hechas por el Consejo de Defensa en Mexico y reproducidas en París después. Pero los franceses prefieren que no sea aquí donde se hagan inicialmente. Al General Herrera le costó trabajo rendirse a la solicitud. Aun pensó en suplir la conferencia de prensa por medio de unas hojas en ciclostil que fueran repartidas. También fué Just, apoyado por el Presidente de la Republica, quien se opuso al intento.

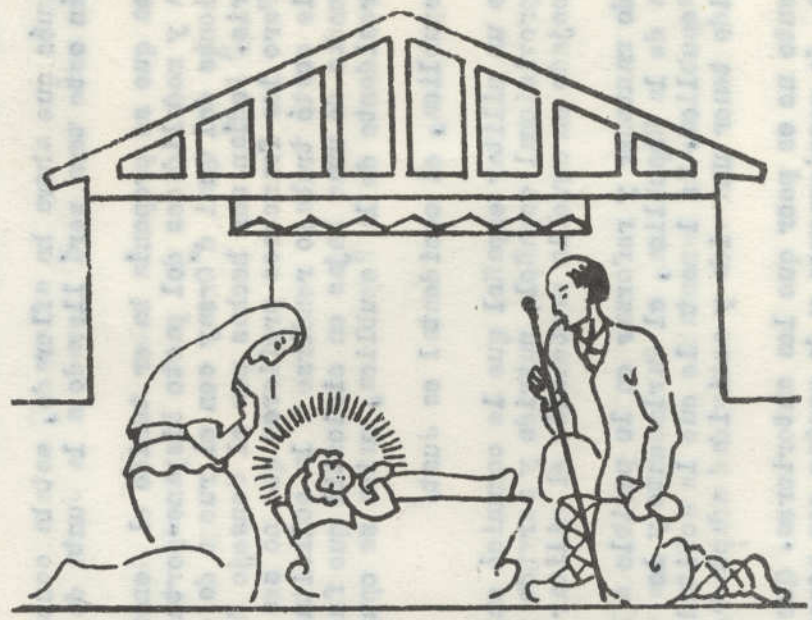
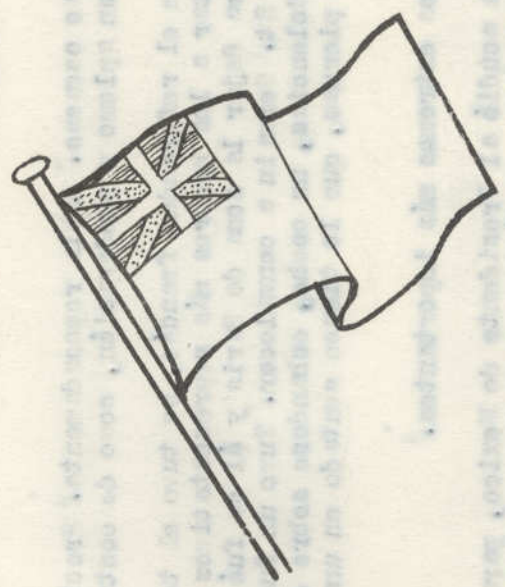
En el Gobierno de la Republica, el occidental es Just.

Ha tenido una visita de un militar español que le comunicó su misión de constituir en el extranjero un Gobierno provisional español, nutrido y servido por los grupos contrarios a Franco del interior. Ha caído en aquella pretensión el militar del cuento.

Considera la utilidad de mantener y reformar en lo posible a las Instituciones, entendiendo por tales la Presidencia de la Republica, el Parlamento y los Gobiernos catalán y vasco, además del Gobierno de la Republica. Es lamentable que la actitud de Prieto haya impedido él que el Parlamento haya podido tener una vida y actividad adaptadas a los momentos actuales.

Cree que el actual momento no es peor que los anteriores. Que ahora existe un cierto afán de conocerse, de buscarnos, de mencionarnos y de contar con nosotros, que no existía hace aun poco tiempo. Conviene además darse cuenta de que los partidos y organizaciones españolas, fuera de lo vasco --lo recalca reiteradamente-- apenas existen mas que en el papel y en los cuadros dirigentes. Es este un motivo más para cuidar de la permanencia y de la continuidad de las Instituciones.

EMAKUNE ABERTZALE BATZU



G A B O N